

C

Revista
¡Confirmado!



María Elena Junca,
la única **mujer sepulturera**
en Engativá

Pág. 14



Avistamiento
de aviones

Pág. 12



Tallando conocimientos y
vivencias en madera y piedra

Pág. 8



**“ No puede haber libertad de prensa
si los periodistas ejercen su profesión
en un entorno de corrupción,
pobreza o temor ”**



FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE PERIODISTAS

La voz global de los periodistas



Pág. 6

Centro Cultural La Tulpa, un encuentro con el saber ancestral



Pág. 8

Tallando conocimientos y vivencias en madera y piedra



Pág. 10

Liderazgo con "Resiliencia, persistencia y convicción"



Pág. 12

Avistamiento de aviones



Pág. 16

Julián Otero, creador de la Primera Feria del Libro Autogestionada y Popular en Engativá



Pág. 18

Recuperando los juguetes y juegos didácticos del pasado



Pág. 20

Transmitiendo alegría y dinamismo a las personas mayores



Pág. 22

Un payaso que traspasa sonrisas para impulsar labores sociales



Pág. 24

Engativá: tierra de sol y encanto



EDICIÓN 014
Noviembre 2022

Dirección General:
Efren Sierra

Asesoría Editorial:
Ana María Jáuregui
Freddy León Cuéllar

Publicidad:
Heimy García
confirmadocolombia@gmail.com

Diagramación:
Leymar Antonio Peña

Impresión:
Cóndor Impresores

Revista ¡Confirmado!
Cra. 71 No. 65 B 59 Oficina 102
Teléfono + 57 313 3489940
Bogotá (Colombia)

* Esta publicación es realizada por integrantes de la Federación Colombiana de Periodistas, Fecolper.



¡Los derechos de las mujeres son derechos humanos!

Según el Observatorio de Mujeres y Equidad de Género de la Secretaría Distrital de la Mujer *“En la ciudad de Bogotá, 6 de cada 10 hechos delictivos de alto impacto relacionados con violencia física tienen como víctima a una mujer. Y ese dato solo se refiere a los casos que llegan a las autoridades y que dejan por fuera las violencias invisibles”*.

A pesar de que los derechos de la mujer son reconocidos por las Naciones Unidas como derechos humanos, las mujeres siguen siendo víctimas de distintas formas de violencia, de discriminación y de brechas que dificultan su autonomía plena.

Aunque en Bogotá existe la Política Pública de Mujeres y Equidad de Género, es importante avanzar frente a la total garantía de los derechos y propender por la implementación institucional articulada en los territorios.

Efren Sierra
Director Revista Confirmado

Gracias al Fondo CHIKANÁ, por promover contenidos locales.
Revista Confirmado, ¡Somos ganadores Chikaná!

EDITORIAL



HO
HO
HO!

Que el niño Dios renazca
en cada corazón, ilumine nuestro
pensamiento y oriente nuestras
palabras con la fuerza
de la verdad para hacer del ejercicio
periodístico un sustento de
la democracia y una forma de
construir una sociedad mejor.



Centro Cultural La Tulpa,

un encuentro con el saber ancestral

Sobre el nombre La Tulpa, informa que *"...quiere decir lugar de encuentro para dialogar, tomar las medicinas indígenas y conectarse con los espíritus que guían a las comunidades"*.

El gobernador revela que toda ceremonia, todo evento organizado en el Centro Cultural La Tulpa, tiene como marco central el fuego, a través del cual considera se rescatan las tradiciones y se fortalece el diálogo, con la familia o con allegados.

En el Centro Cultural La Tulpa se presenta regularmente el grupo musical **Kapary**, cuyo nombre es un vocablo Kichwa, que traduce Grito.

Hace 31 años promueve la música indígena por el mundo, interpretando melodías propias tradicionales. Actualmente se producen videoclips que se distribuyen por las redes sociales y de manera física en varios países de Europa, en los Estados Unidos, entre otros.



En la localidad de Engativá funciona el Centro Cultural La Tulpa, que nació de la necesidad de tener un espacio donde se pudiera hacer ensayos, realizar actividades de circulación de muestra de artistas y promover la interculturalidad.

El gobernador de la comunidad indígena descendiente de Los Kichwa, Luis Alfonso Tuntaquimba, contó lo que se hace en este lugar bajo la influencia ancestral indígena. Dijo que se hacen espectáculos con un enfoque diferencial, se realizan rituales de limpia de energías y también los círculos de la palabra.

Óscar eligió **que se mejorara la infraestructura de seguridad en la ciudad**



Gracias al pago de tus impuestos, estamos cumpliendo nuestro plan de gobierno. Financiamos la formación de 3.000 nuevos policías para la ciudad.

Oscar
Alcaldesa

#TrabajoQueDaResultados



BOGOTÁ



Tallando conocimientos y vivencias en madera y piedra

Abelardo Parra Jiménez, es un artista especializado en talla en madera y piedra, aunque también ha hecho pintura al óleo. Con su talento ha representado a Colombia en diferentes exposiciones y eventos internacionales. Ha elaborado una gran producción de obras que están exhibidas en su taller y en varios espacios de la localidad de Engativá. Muchas han sido llevadas a otros países como Panamá o Estados Unidos.

Como influencia y legado de su padre, un carpintero de profesión, Abelardo aprendió, desde los 7 años, la talla en madera mientras asistía a un Instituto para niños sordos. Eran los años 60 y cuenta que *“Consideré y me pregunté: cómo puedo, yo también, hacer formas mediante la madera. Algún amigo que me enseñó, ya fallecido, me mostró la talla en madera y yo vi que podía hacer figuras en ese material”*.

La obra de Abelardo Parra tiene un énfasis muy ligado a los temas religiosos y explica que *“Es cierto que algunas de mis obras de arte tienen que ver con el tema religioso porque había un sacerdote de la iglesia católica que me enseñaba al respecto. Todo ese tema lo muestro en las seis esculturas en piedra con las Obras de Misericordia, a Pentecostés, a los Sacramentos, a la presencia de Cristo en la vida de los creyentes, y también en las otras estelas que realicé”*.

También destaca que su obra fue conocida por el padre Rafael García Herreros, quien desde su fundación impulsó el barrio Minuto de Dios y era un apasionado por la pintura. Entre otros personajes que conocieron su trabajo recuerda al entonces presidente Carlos Lleras Restrepo, quien hizo varias obras en Engativá.





Las esculturas en piedra se encuentran dentro de un encerramiento con latas en el patio de la casa cural y el jardín que da al mausoleo del padre García Herreros. Desde la Revista Confirmado nos unimos a la solicitud para que la comunidad eudista pueda facilitar la visita del público a las obras del artista Abelardo Parra y preservar este patrimonio material de la localidad de Engativá.

La obra del artista Abelardo Parra incluye además el tema indígena y la producción agropecuaria: “Yo quiero contar que los indígenas, antiguamente padecían de hambre. Bueno, esa fue mi idea, mi imaginación producto de mi creatividad. Los indígenas utilizaban el agua o la intercambiaban con alguna clase de comida y se la llevaban a otra persona para que cocinara. También aparece, por ejemplo, la relación comercial que surgía tras el ordeño de una vaca y el trueque por otros alimentos como arveja o frijol. Igualmente está la temática de nuestros campesinos, del universo, de las estrellas.

Sobre lo que le falta hacer en la vida, el maestro Abelardo Parra dice que quería hacer El Quijote. Cuenta que quiere contar otra historia de Bogotá, incluyendo temas reales y abstractos. Incluir el avión, los ovnis, que están en el espacio, el sol, la luna, el sistema solar, las estrellas y en general, mostrar todo lo bonito de la creación.



Si deseas conocer y adquirir las obras del artista Abelardo Parra, puedes contactarlo directamente a través del whatsapp 304 100 51 71.



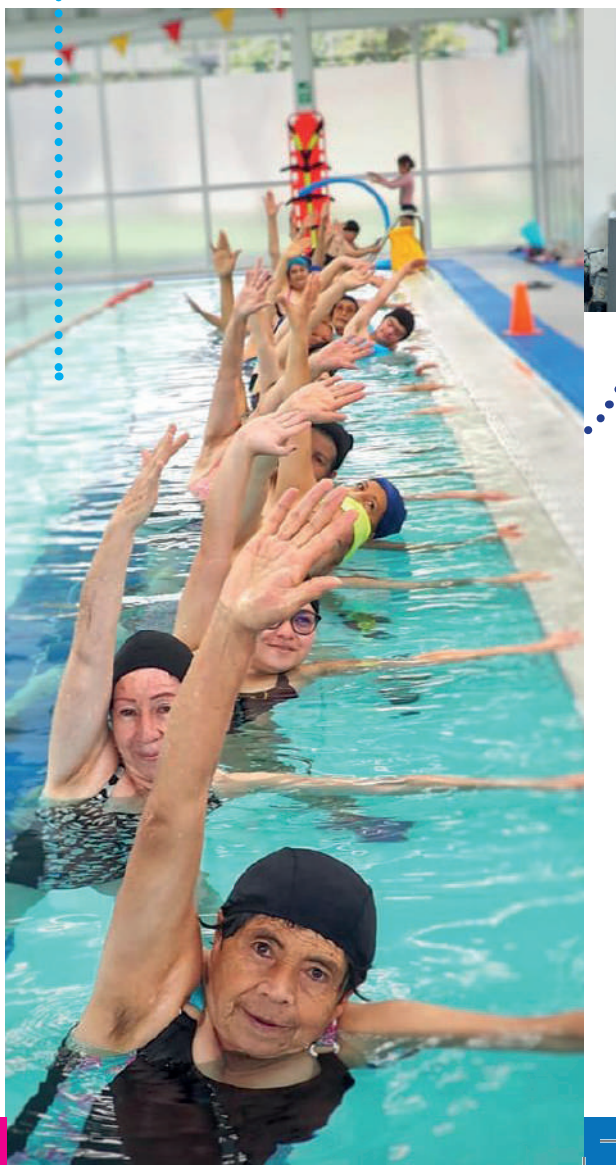
Liderazgo con “Resiliencia, persistencia y convicción”

Ángela Marcela Acosta Hermosa, es una destacada lideresa que trabaja por los derechos de las personas cuidadoras en la localidad de Engativá. Desde escenarios como el Observatorio Ciudadano e instancias de participación como el DRAFE y el COLMYEG, promueve actividades de recreación y actividad física para el autocuidado y el bienestar.

¿Cómo fueron tus inicios como lideresa?

Soy madre, tengo cuatro hijos y dos nietas. Vengo de una historia donde tuve que afrontar unas violencias y lo superé gracias al apoyo de las mujeres de la familia y del medio, que llegaron a mi vida. Desde ese momento -hace casi 10 años- me armé de resistencia y de convicción para impulsar el trabajo social que contribuya a fortalecer el amor propio, la autoestima y el bienestar.

La labor que desarrollo se enfoca en las personas mayores, en seguridad, convivencia y deporte para llevar a cabo procesos incidentes; me alegra aportar con conocimiento, compañía y sororidad para promover una mejor calidad de vida de la ciudadanía.



¿Cómo ha sido tu experiencia en el Observatorio Ciudadano de Engativá?

Soy la coordinadora del eje tres, que se denomina Desarrollo Social Incluyente. Tuve la oportunidad de adelantar el control social al programa de alimentación del colegio La Palestina; con este proceso logramos que los dos comedores de la institución distrital se habilitaran y hoy más de 3.500 niños tienen acceso a la comida caliente. Eso representó que ganáramos el premio al control social que otorga la Veeduría Distrital.



También participaste en el programa de Cuidadoras: ¿Cuál fue el alcance de la iniciativa?

A través de la propuesta Autocuidado, Amor Propio y Sororidad, logramos dar cobertura a más de 80 mujeres cuidadoras con programas de acuagimnasia, diferentes herramientas para que desarrollaran alguna estrategia de autonomía económica y el fortalecimiento de autocuidado y el amor propio.

Junto con el Club de Amig@s Piscina La Serena, buscamos darle sostenibilidad a las iniciativas y además innovar y fortalecer la oferta de servicios y actividades para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas cuidadoras.



¿Cuál es la situación de las personas cuidadoras en Engativá?

Aún falta seguir trabajando por la redistribución del cuidado en los hogares y mejorar la autonomía económica de las personas cuidadoras.

No obstante, las mujeres hemos logrado priorizar propuestas para las cuidadoras. Somos la única localidad que tiene una Manzana del Cuidado, una Casa Respiro y una Casa de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres, lo cual posibilita a las personas cuidadoras formación, salud, bienestar, esparcimiento y hasta lavandería, logrando que puedan participar de ésta oferta mientras la Manzana y la Casa Respiro las suplen en su rol de cuidado y ellas pueden regalarse ese tiempo para desarrollar sus habilidades, sus liderazgos y su estima.

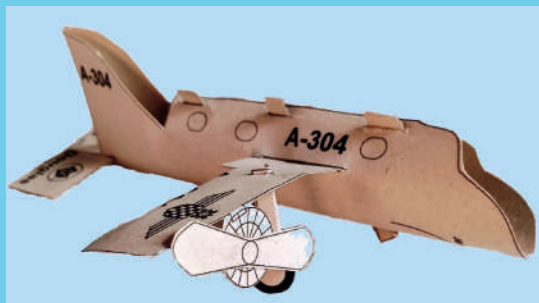
Avistamiento de aviones



Antiguamente a los engativeños se les decía “los cocos”. El apelativo hacía referencia a la cola corta del copetón. Entonces fue cuando por el cielo engativeño comenzaron a verse otros pájaros, enormes, ruidosos y de metal, con la construcción del aeropuerto El Dorado. Llegó el escándalo y la curiosidad por ver los aviones. Surgió el plan de turistear a lo largo de la malla que encierran las pistas” (Engativá: porque los fantasmas se van con los aviones, 1993, VHS).

Sin embargo, antes que entrara en funcionamiento El Dorado, ya por las tierras del antiguo municipio, funcionaba la base aérea de Santa Cecilia y se había comenzado a difundir la cultura de ver aviones, acogida por los residentes como visitantes de estas tierras despobladas. Al respecto, Jorge Bautista, un habitante del barrio San Joaquín comenta: *“Ir a ver aviones al aeropuerto de Lansa (como se conocía al aeródromo de Santa Cecilia, por la aerolínea que usaba este sitio) era un paseo dominical, que caminábamos desde el barrio San Fernando hasta donde es actualmente el barrio Villa Luz”*.

En el momento en que la aerolínea fue adquirida por Avianca, dando por concluido el campo de aviación ubicado en la actual Avenida Mutis, solo bastaron unos pocos años para la inauguración del aeropuerto Internacional El Dorado, continuando el legado de esta práctica, como dice Fernando Bautista, el hijo del señor Jorge: *“Íbamos al aeropuerto El Dorado, donde nos instalábamos en unas terrazas, para poder ver despegar a los aviones”*.



Aquellos días se volvieron recuerdos inolvidables para muchas bogotanas, como en la charla que brindó María del Carmen Rojas, trabajadora del barrio Santa Cecilia: *“Veíamos despegar aviones desde las montañas que limitaban la pista con la calle (Actualmente corresponden a la Avenida Mutis), donde comíamos el tradicional paseo de olla, con la familia y amigos. Aquel paseo lo realizábamos 2 o 3 veces al año”.*

Y a pesar de que enmallaron los límites del aeropuerto, más de uno deja su cotidianidad para ver despegar y aterrizar aviones. Aquello demuestra el patrimonio inmaterial, que todavía persiste en el territorio de la localidad 10 de Bogotá.

Si te motiva seguir indagando sobre la historia de la aviación en la localidad de Engativá, te invitamos a adquirir el libro **“Volemos al pasado con LANSA”**, comunícate al correo memoriaengativav10@gmail.com o en OLX con el nombre de “Volemos al pasado con Lansa”, un libro realizado con material reciclado y dentro de sus ilustrativas páginas se encuentra un avión Douglas, para armar.

María Elena Junca, la única mujer sepulturera en Engativá



Cuando Engativá era un pueblo alejado de Bogotá, en 1910, sus habitantes lograron que la iglesia católica adquiriera un lote de 2.510 metros cuadrados para construir allí un cementerio. Todo porque los cementerios de Bogotá quedaban muy lejos.

Esta historia la tiene presente María Elena Junca Camacho, quien, desde hace 23 años es la sepulturera del cementerio San Lorenzo Diácono y Mártir, ubicado en Engativá Pueblo.

¿Cómo empezó a trabajar en el cementerio de Engativá?

En mayo de 1.999 falleció mi padre Domingo Junca, quien era el sepulturero. Nosotros vinimos a entregar las llaves a los padres Pasionistas que tienen a su cargo este cementerio; ellos plantearon la posibilidad que tomara el cargo alguien de la familia para seguir esa tradición.



14 | Noviembre de 2022

“Lo cierto es que nadie aceptaba, unos porque tenían su trabajo, otros porque no tenían el tiempo, otros porque les daba miedo. Entonces me postulé, me aplicaron unas vacunas y llegó la oportunidad”.

¿Qué tiene que realizar en la dinámica diaria de su oficio?

Me encargo de que este lugar se vea bonito a pesar de que no hay vida, que este camposanto se mantenga organizado y limpio. Contribuyo con la sepultura de cadáveres, realizo las exhumaciones y por qué no decirlo, en ocasiones doy consejos a las familias que lo necesitan.

¿Cuáles experiencias ha vivido en el cementerio?

Tuve una dura prueba al hacer la primera exhumación, pero ahora tengo más experiencia, incluso siento que hay una especie de comunicación con las almas y cuando hago las exhumaciones, hay una conexión muy cercana con esos seres, quienes en ocasiones desde la noche anterior me revelan en el sueño cómo debo trabajar.

Igualmente, ha habido vivencias complicadas que se presentan cuando algunas personas llegan alicoradas y con armas de fuego a despedir a sus seres queridos y toca llamar a la policía para controlar estos hechos.

¿Qué ha sido lo más difícil en su oficio?

Sepultar, “guardar” a mis familiares, a mi esposo, un sobrino, un hijastro... son los que me dan esa fortaleza para seguir con esta labor que a mí me nace. A veces me da mucha nostalgia, no lo puedo negar, que por ejemplo un sábado nadie venga al cementerio porque a pesar de que a algunos fallecidos no los conocí, por estar aquí comienzan a ser parte de mí.



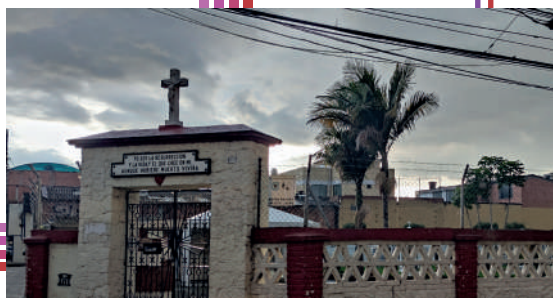
No es muy usual encontrar a una mujer sepulturera. ¿Cree que va a seguir la tradición en la familia?

Es cierto, según lo que he investigado en Colombia solo 5 mujeres son sepultureras. Cumpro mi labor con orgullo y con responsabilidad. Espero que mi hija o alguno de mis dos nietos continúen con esta tradición familiar.



Quiero aprovechar esta entrevista, porque me gustaría que alguien me pueda apoyar.

“Como mujer, como sepulturera me falta la experiencia de ingresar a un crematorio, me gustaría que me dieran esa oportunidad de seguir aprendiendo”.



Julián Otero, creador de la Primera Feria del

Libro Autogestionada y Popular en Engativá

Julián Andrés Moreno Otero, es un joven promotor de lectura y gestor cultural, que ideó y realizó la Primera Feria del Libro Autogestionada y Popular -FLAP- que se desarrolló en la Plaza Fundacional de Engativá en el 2021 y en donde se conocieron fanzines, libros, periódicos y otros formatos propios de los procesos de literatura y publicación.

En Confirmado compartimos mensajes de sus amigos y compañeros de Julian sobre su aporte cultural a Engativá:

“Julián es una persona muy especial que ha dedicado su vida a la lectura y a la ayuda comunitaria aquí en la localidad de Engativá. Recuerdo la Feria Popular del Libro, la cual hicimos con muy pocos recursos, con la ayuda de toda la comunidad, con el fin de promocionar la lectura y la escritura en la localidad. Julián Otero siempre se ha destacado por su voluntad, por su liderazgo, por su comprensión, por su honestidad y por la ayuda a la gente que necesita alguna colaboración”.



Julián es un amante de los libros, es un escritor, es un soñador, es un joven libre que cree mucho en su causa, una causa individual y también cree en una causa colectiva. Es un joven obstinado en sus creencias y en sus posturas de la vida. En sus caminos en lo que lo vi es un hombre terco para construir lo que realmente quiere. Es profundamente capaz de creer y crear, totalmente salido de un estatus quo de lo convencional, parece que viviera en un mundo lleno de letras.

Julián ante todo es un gran lector y alguien que le apasiona leer. Es un lector noctámbulo que más allá del lugar común lo podría sorprender la madrugada entre las páginas de un libro y bueno creo que en él existe una gran pasión por el lenguaje. Sabe del poder del lenguaje, de sus posibilidades infinitas.



Julián inicia su trabajo comunitario como promotor de lectura en el paradero para libros y desde entonces descubre la posibilidad de acercarse a la gente a través de la lectura. Lo recuerdo como escritor en su paso por la revista 10 donde también hizo su aporte como mensajero, “haciendo el Miss”, como él decía y bueno, juntando también sus pasiones como la bicicleta.

El historial de Julián Otero es largo, pero no en ataques o actos ilegales, sino en el trabajo voluntario en los campos del arte y la literatura. Desde Confirmado destacamos la labor realizada por Julián Otero, deseamos que pronto se esclarezcan los hechos que lo tienen privado de la libertad y que se haga justicia para que nuevamente impulse más ferias populares en Engativá.

Recuperando los juguetes y juegos

didácticos del pasado



Un gran número de familias oriundas de Boyacá y Cundinamarca llegaron a colonizar el sector de Las Ferias en la localidad de Engativá, tras comprar lotes donde se instalaron con sus numerosas familias que tenían entre 8 y hasta 24 hijos.

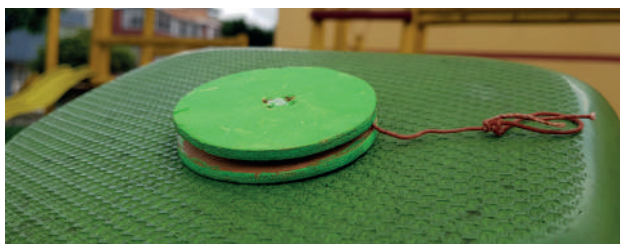
Las casas eran en paroy y guadua; ante la falta de camas se dormía en el suelo, en esterres, no había parques y por eso utilizaron los potreros para hacer sus juegos en medio de las vacas, ovejas y otras especies animales y también entre los cultivos sembrados con diferentes plantas.

Luis Gabriel Chaparro, coautor del libro **“Volvamos al barrio”**, comenta que con la ropa hacían pelotas de trapo

y jugaban a pie limpio para no dañar las alpargatas. Además, jugaban La Coca y luego utilizaron su recursividad para crear el Yoyo que inicialmente hacían con los botones grandes de los abrigos. También a las bolitas o canicas que reemplazaron con pepas de mamoncillo.

“Los muchachos aprendimos a hacer zancos con tarros de leche, de unos 20 centímetros de altura, unidos a alambre o lazo. Luego hacíamos el juego de los soldaditos que consistía en un palo con un cauchito, lo estiramos y le poníamos una cascarita. El aro hecho de restos de llantas fue otro juego de la época con los que hacíamos carreras. Un señor las cortaba y él nos cobraba unas monedas, que en esa época era de centavos”.

Luis Gabriel cuenta que los adultos se divertían en “Corea”, un sitio de diversión donde jugaban y apostaban las habas, el maíz y otros alimentos sembrados por ellos mismos. También era habitual tomar chicha y guarapo.





“La costumbre era ir a Corea los domingos después de la misa. El sitio era una especie de bodega grande, cubierta de un techo hecho en paja. Usualmente nuestros padres jugaban a La Taba, juego que hacían con la chozuela, la rodilla de la res y pintaban la parte que ganaba con rojo”.

Respecto a los juegos tradicionales, dice Luis Gabriel que estos los está utilizando como terapia para niños que tienen dificultades en su motricidad y también con quienes sienten curiosidad y les genera gracia aprender sobre estos juegos manuales. Comenta que disfruta compartir sus vivencias y saberes en las distintas charlas a las que lo invitan y que sueña con impulsar un emprendimiento que pueda fabricar los juegos de su época con material reutilizado.



“Lo importante hoy es recuperar esos juegos manuales que las nuevas tecnologías tienden a desplazar por los juegos electrónicos. Hacer pedagogía e insistir en que se revivan los juegos tradicionales que verdaderamente unen a la comunidad”, asegura Luis Gabriel.

Si deseas unirte a Luis Gabriel en el propósito de recuperación de los juegos tradicionales o quieres contactarlo para conocer más detalles de su iniciativa, puedes comunicarte al celular 3152615797.



Transmitiendo alegría y dinamismo a las personas mayores

Empleando la gimnasia psicofísica y entregando todo su carisma, la lideresa Doris Duarte, ha acompañado como instructora a personas mayores en Engativá para que envejezcan digna y activamente practicando la actividad física y la unión grupal.

“La gimnasia psicofísica es una práctica donde hacemos que nuestros órganos internos trabajen, se muevan para que se exteriorice en nuestra parte física; logramos movilidad, articular, mejoramos la postura de nuestra columna, y trabajamos nuestra parte mental”, asegura Doris.



Desde los procesos que ha podido acompañar, explica que se logra que una persona mayor pueda subir una escalera sin tener limitaciones por problemas de cadera. Se reducen las molestias si hay una cirugía de hombro, una hernia o que haya un trasplante. Son manejables los problemas de osteoporosis y la artrosis.

“Realmente el trabajo que hago con las personas mayores es para mí también una terapia. Los testimonios de cómo ciertas dolencias se minimizan, son una motivación para seguir trabajando por la calidad de vida; sabemos que estas enfermedades son incurables, pero pueden ser estables con una buena actividad física y una buena dirección”, comenta Doris.





“Dorisita”, como cariñosamente la llaman, dirige actividades a más de 150 personas mayores a través de los grupos **Canitas Doradas** (Parque San Andrés), **Renacer** (Parque La Florida) y **Macondo Recreo Deportivo** (Junta de Acción Comunal Tisquesusa).



Respecto con los momentos más difíciles, no duda en recordar el aislamiento obligatorio por la pandemia de la Covid19. *“No pudimos encontrarnos y las personas mayores que viven o permanecen solas les trajo mucha confusión, miedo, tristeza y llanto. Había casos donde les daba angustia hasta asomarse a la ventana, entonces les conseguíamos ayuda psicológica... añorábamos encontrarnos presencialmente”.*

Doris, también hace parte del DRAFE, Consejo Local de Deportes, Recreación, Actividad Física, Parques y Equipamientos recreo-deportivos, en donde representa al sector persona mayor y desde allí ha promovido beneficios como sesiones de actividad física y se han entregado mancuernas y juegos Jenga para la agilidad cognitiva.

Dice finalmente que, *“Sueño con que un día en Engativá nuestros adultos mayores tuvieran acceso gratuito a un especie de club, donde haya piscina, juegos, asistencia médica y diferentes ayudas, es decir, un tema integral como existe en otros países para la persona mayor”*

Un payaso que traspasa impulsar labores

Ricardo Guzmán es un artista, licenciado en educación artística. Lleva más de 17 años trabajando con el arte y tiene al payaso como una herramienta de transformación a nivel social, organizacional, en temas de salud, educación, entre otros, beneficiando a personas de todas las edades.

“Llegué al arte hace muchos años. Realmente quería estudiar, inicialmente, ingeniería de sonido, siempre me resonó el canto, la música, pero me encontré con el mundo del teatro debido a una invitación a unos ensayos, unos talleres y pues no sé, creo que la vida me dijo ok este es el camino y empecé a estudiar actuación, teatro, artes escénicas”, comenta Ricardo.

Descubrí al Clown, al payaso como herramienta de transformación, de tal manera que la gente se reencontre con su ser creativo y que surja la capacidad de sorpresa tan olvidada por la cotidianidad. A través de un proceso, una formación o un show he podido trabajar por ejemplo en prevención del maltrato infantil y recientemente he participado en encuentros para hablar de geopolítica en clave de Clown.

Cuenta Ricardo que como habitante del barrio Bochica III, se integró más a la localidad conociendo espacios como la Casa de la Juventud. Luego

participó en la Huerta la Resiliencia y de ahí también salió otra invitación para ser parte de un grupo interdisciplinar que se llama Crea Huertera, desde donde hizo actividades interdisciplinarias como la siembra y cosecha en las huertas.

Ricardo creó un personaje que se llama **Richy el Huertero**, que impulsa procesos de formación y educación ambiental. Luego construyó a **Botón**, un personaje o una extensión de su propio ser humano. Este es un payaso que refleja su papel de autodidacta. El nombre Botón surgió del recuerdo de su mamá que guardaba botones de colores, en una caja de galletas y Ricardo jugaba con ellos.



sonrisas para sociales

“Debemos retomar la mirada hacia la Pachamama, cuidar no solamente la naturaleza sino a los seres vivos en general”, indica Richy el Huertero

“Tengo muchos planes, pero hay Pepe Grillos o sea voces de la conciencia que no son tan buenas y entonces nosotros queremos hacer algo y llega alguien y nos dice no usted no puede. Hay que erradicar esos Pepe Grillos. Invito a todos y todas a que busquen el arte y que se permitan hacer labor social también y verán lo maravilloso que es”.

“Con estos espacios gano muchas cosas lindas como sonrisas y los agradecimientos. Creo que soy millonario en esos besos y abrazos. Anímense a hacer Huertas Urbanas, ya que son procesos de siembra de alimentos y cosechas para seguir aprendiendo de la tierra”, puntualiza Ricardo Guzmán.





Engativá: tierra de sol y encanto

“Dar a conocer la riqueza que tenemos en Engativá” es la apuesta de María Camila Guerrero, quien lidera lo que se inició como un proyecto denominado **Turistean-do Engativá**, y que ahora es un gran emprendimiento en esta localidad.

Con gran entusiasmo cuenta esta joven de profesión geógrafa, que la iniciativa ha vinculado a muchos jóvenes, despertando el sentido de pertenencia, creando productos turísticos como la ruta “*Sol, tierra y abundancia*”, mediante la cual los visitantes disfrutan la oferta turística local.



La ruta incluye lo gastronómico, para mostrar los atractivos de las plazas de la localidad, como Quirigua y Las Ferias. Hay una oferta ambiental con el Jardín Botánico y el Tropicario. Se cuenta con un city tour para visibilizar la historia del barrio Minuto de Dios y el Museo de Arte Contemporáneo, con los grafitis que en la zona se han gestado.

María Camila, quien además preside la Mesa Local de Turismo, invita a trabajar en equipo para que, con mucha gente, se protejan los ecosistemas y en especial los tres humedales de la localidad como son el Juan Amarillo, Santa María del Lago y Jaboque, al igual que el parque La Florida, lugares propicios para conocer la naturaleza en medio de la ciudad.



En

¡Confirmado!

**resaltamos
las historias
locales**

¿QUIERES HACER PARTE DE
NUESTRA PRÓXIMA EDICIÓN?

¡CONTÁCTANOS!

CONFIRMADOCOLOMBIA@GMAIL.COM

📞 313 348 99 40

Día Internacional de la Eliminación

La Secretaría Distrital de la Mujer y la Alcaldía de Engativá lideraron el 26 de noviembre, en la Plaza Fundacional de Engativá, “Nos queremos vivas, libres y sin miedo”.



Performance de canciones
“Yo soy mi propio hogar”
y “Canción Sin Miedo”.
Comuneras Engativá

Realización de mural
en la fachada exterior
del Colegio General
Santander (en el
parque central de
Engativá Pueblo)



Colcha de retazos
“Bordando Historias”.
Mujeres COLMYG



de la Violencia contra las Mujeres



Feria con la oferta institucional de la *Secretaría de Gobierno* y de otras entidades del Distrito.

Foro: Sobrevivientes.
Experiencias de lucha
de mujeres víctimas de
Ataques con Agentes
Químicos y Femicidio



Estampado feminista



¡Confirmado!

El humedal Santa María del Lago, ubicado en la localidad de Engativá, tiene una extensión de 10,86 hectáreas. Cumple las funciones de nicho ecológico, además de actuar como filtro purificador de las aguas residuales de barrios cercanos. Es un lugar tranquilo, ideal para realizar actividades al aire libre e incentivar la lectura.